

PADRE E HIJO

Grupo Cine

Jornadas Humanísticas 2014

FUNDIDO DE ENTRADA

INT. CELDA PRISIÓN MILITAR - NOCHE

LUIS (30), alto y con pelo moreno corto, vestido de andrajos, con la cara empapada de sudor, está sentado junto a una vieja mesa de madera. No muy lejos de él duermen el CHICO (15), tumbado boca arriba sobre el suelo y PEPE (18), acurrucado en una esquina de la celda. Luis escribe con mano temblorosa una carta a la luz de una pequeña vela que se consume lentamente.

LUIS (VOZ EN OFF)

Son las dos de la madrugada. Apenas quedan cinco horas para salir ahí fuera, y no puedo irme sin decirte la verdad.

FLASHBACK A:

EXT. CAMINO DE BOSQUE - DÍA

Luis, vestido con prendas militares gastadas y harapos, camina con paso lento y fatigado por un camino de bosque, cargando con una vieja mochila militar.

LUIS (VOZ EN OFF)

Te encontré una mañana cualquiera, tirado al borde de la carretera. Aquello sólo podía significar dos cosas: o estabas ya muerto o habías abandonado la esperanza de vivir. Me lo habían quitado todo, así que traté de ver si me eras de provecho. Calcetines, cantimplora, una navaja...

Luis encuentra a un CHICO (15) que yace boca abajo junto al camino. Sus ropas están manchadas de barro y la hojarasca situada en torno a la zona de su cabeza está empapada de sangre: parece que el chico está muerto. Luis se arrodilla junto al chico y coge su cantimplora. La abre con ansiedad y se la lleva a la boca para beber, pero apenas queda un poco de agua. Registra rápidamente la chaqueta del chico y encuentra una navaja. Remanga la pierna del pantalón del chico y ve que lleva calcetines. Le quita uno de los zapatos para poder robarle los calcetines.

LUIS (VOZ EN OFF)

De pronto, despertaste. "¿Eres tú papá?". Yo no entendía nada. Traté de darte la vuelta y vi... Aquellos

(MÁS)

LUIS (VOZ EN OFF) (CONT.)

bárbaros te habían dejado ciego.
 Trataste de palpar mi rostro.
 "¿Papá?". Entonces, una voz salió
 de mí, algo inesperado. "Aquí
 estoy". Al momento me arrepentí de
 haber dicho aquello, pero me juré a
 mí mismo que un día te diría la
 verdad.

La acción narrada por Luis se muestra: El chico comienza a mover los brazos ligeramente. Luis se asusta y deja de quitarle el calcetín. La mano del chico comienza a palpar el suelo a su alrededor. Tuerce la cabeza para respirar un poco de aire y tose.

CHICO

¿Eres tú, papá?

Luis se acerca a su rostro y, cogiéndole por los hombros, le da la vuelta para dejarlo boca arriba. El chico tiene las cuencas de los ojos ensangrentadas y sucias, como si se las hubieran quemado. Está ciego. Las manos del chico palpan el rostro de Luis.

CHICO

¿Papá?

Luis cierra los ojos y se muerde el labio inferior con expresión de dolor. Calla por unos segundos.

LUIS

Aquí estoy.

EXT. LAGO EN EL BOSQUE - DÍA

LUIS (VOZ EN OFF)

Fuimos al lago y allí te limpié.

Luis y el chico están sentados en la orilla del lago. Luis empapa en el agua un trozo de tela y limpia lentamente el rostro del chico.

EXT. CARRETERA RURAL - DÍA

LUIS (VOZ EN OFF)

Caminamos hacia el sur.

Luis y el chico caminan juntos y Luis lleva de la mano al chico. El chico tropieza con una roca y está a punto de caerse, pero Luis le sostiene y le ayuda a enderezarse.

INT. REFUGIO DE MONTAÑA - DÍA

LUIS (VOZ EN OFF)
 Había oído hablar de un refugio,
 parecía un lugar seguro. Allí
 encontramos a Pepe. Un retaco
 mugriento, con más hambre que
 piojos. En seguida me preguntó si
 de verdad era tu padre. Yo callé,
 pero enseguida se me debió de notar
 que no lo era.

En el interior del refugio, Luis prende una cerilla y enciende con ella una vela. Mueve la vela aquí y allá para ver el interior del refugio. En una esquina está PEPE (18), quien se esconde tras una manta.

Luis y Pepe se dan la mano y hablan. Mientras tanto, el chico camina fuera del refugio. Pepe señala al exterior y Luis calla esquivando la mirada y bajándola al suelo.

INT. REFUGIO DE MONTAÑA - NOCHE

LUIS (VOZ EN OFF)
 Era medianoche. Entonces, llegaron ellos. Entraron gritando, y nos sacaron fuera. Recuerdo que hacía mucho frío. Apenas nos dio tiempo a coger algo de abrigo, pero se nos quedaron los zapatos.

Dos SOLDADOS irrumpen armados en el refugio e iluminan a los tres refugiados -Luis, Pepe y el chico- con linternas. El haz de luz ilumina la cara del chico, que muestra un gesto de terror.

DE REGRESO AL
 PRESENTE:

INT. CELDA PRISIÓN MILITAR - DÍA

LUIS (VOZ EN OFF)
 Y nos trajeron hasta esta prisión, donde cuento las horas que me quedan para salir al patio, frente al pelotón de fusilamiento. Pero no quería marcharme sin decirte antes la verdad.

Luis termina de escribir la carta. La toma con las dos manos y se la acerca a los ojos, que recorren varias veces la carta de arriba a abajo. Luis se levanta de la mesa con la carta en la mano y se acerca a la pequeña ventana de la celda. Luego vuelve el rostro hacia Pepe, que duerme en una

esquina, acurrucado en su manta. Luis se acerca a Pepe y le zarandea el hombro para despertarlo.

LUIS
Pepe... ¡despierta, Pepe!

Pepe se remueve un poco en su manta.

PEPE
¿Qué quieres?

LUIS
Pepe... ya sabes que no me queda mucho... ¿me oyes? ¡Vamos Pepe, despierta!

Pepe se frota los ojos y, de un salto, se sienta sobre la manta, apoyando la espalda contra la pared. Luis se le acerca más y le fuerza a pegarse más a la pared. Luis le muestra la carta.

LUIS
¿Ves esto?

Pepe asiente y su respiración se acelera.

LUIS
Quiero que la guardes hasta después de mi muerte. No la enseñes a nadie, ¿me oyes? Entonces, se la leerás.

PEPE
Pero yo...

LUIS
¡Quiero que se la leas! Tiene que saber la verdad sobre él y sobre mí.

Pepe fija la mirada en la carta y, segundos más tarde, la toma y mira a Luis. Pepe asiente lentamente y se la guarda en un bolsillo.

LUIS
Ahora duerme.

Luis se aleja de Pepe y se acurruca en el suelo. Acomoda su cabeza entre los brazos.

La vela se consume, mostrando el paso de las horas. Pepe se despierta y se sienta junto a la mesa. Saca la carta del bolsillo. Apenas la desdobra, se escucha un FUERTE RUIDO DE

PASOS y la puerta se abre bruscamente. Un SOLDADO (25) entra en la celda. Pepe se asusta y la carta cae sobre la mesa, a medio desdoblar.

SOLDADO

Churruca, es la hora. ¡Vamos!

Luis se levanta al momento y se estira la camisa, manchada aquí y allá de barro y grasa. El chico se despierta y corre hacia él. Le agarra las piernas. Pepe tira con fuerza del chico y, finalmente, logra desasirlo de Luis. Luis se acerca al chico y le da un beso en la frente.

Se escuchan PASOS Y MOVIMIENTOS procedentes del exterior. El chico se asoma a la ventana para escuchar mejor. Tras unos pocos segundos, un SONIDO DE DISPAROS sacude al chaval. Un par de lágrimas caen por sus mejillas y el chico se deja caer en el suelo de la celda mientras solloza.

Un goterón de cera ardiendo de la vela cae sobre la carta y esta empieza a arder. Pepe repara en ello y se levanta bruscamente, lanzándose hacia la mesa para rescatar la carta. Pero el papel se ha convertido en un montoncito negruzco de ceniza. El chico vuelve la mirada hacia la mesa y hacia Pepe.

CHICO

¿Qué ocurre Pepe? ¿Qué te pasa?

Pepe baja la mirada y luego la vuelve al chico.

PEPE

Nada... Nada importante. Duérmete.

FUNDIDO DE SALIDA